



Semanario independiente de información

Se publica los domingos.

Redacción y Administración: INFANTE DON FERNANDO, 58

1.º de Marzo de 1925

|| AÑO III. ||

NÚM. 68. ||

Número suelto, 15 cts.

UN PUNTO DE CONTRICION...

Cuando escribíamos el artículo anterior estábamos con un temor y un deseo. El temor y el deseo de equivocarnos. Temíamos haber ido demasiado lejos con nuestro pesimismo y deseábamos sinceramente ser rectificadas con los hechos.

Por desgracia, no. Pasó el Carnaval, como temíamos, sin que nada de gusto ni de arte nos deleitara en esos días. Comparsas, un par y malas. Máscaras, escasísimas, y los consabidos mamarachos... ¡Ah! y por si era poco el deseo de vestirse para embromar a amigos y conocidos, vino a restarle más aún una medida, si de buen gobierno, nunca cumplida tan a rajatabla y tan sin distinguos como este año. Nos referimos a la prohibición de llevar la cara tapada por la noche.

Parece que en perseguir esto ha habido exageración, pues, según nos cuentan, se dió el caso de arrancar violentamente el antifaz, en plena calle Infante, a dos muchachas que iban acompañadas por un joven con la cara descubierta. Creemos debe haber cierta tolerancia, mientras no se observe algo sospechoso, pues sabido es la costumbre de mujeres decentes de vestirse un rato para embromar a alguien o para curiosear en cualquier sitio sin ser conocidas, no habiendo dado esto nunca lugar a sucesos.

La desanimación se ha notado evidentemente en el desfile de carruajes. La calle del Infante—pues en el paseo no había que pensar, por lo desapacible del tiempo—apenas se ha visto frecuentada por media docena de «autos», de los dos cientos que hay ya en Antequera. ¿No es un dato elocuente? Mucha gente se ha ido fuera en Carnaval.

De bailes, ninguno, salvo los organizados en algunas casas particulares y uno de baja estofa.

Este ha sido el Carnaval de este año. Los comerciantes de artículos propios de esta fiesta están como para cobrarle el arbitrio de inspección...

¿Reaccionará el espíritu público para Semana Santa? Algo se rumorea, y ese

algo es tan contradictorio, que mucho nos tememos no se resuelva a favor.

Poco queda ya para ver lo que se hace, y no sabemos qué es peor, si no hacer nada o hacerlo precipitadamente.

Unas pocas de buenas voluntades reunidas pueden hacer mucho aún, si quieren.

La semana que viene ya será tarde.

MUNIO

En la Iglesia de Jesús

Como es costumbre, el miércoles de Ceniza comenzó en Jesús el septenario a la Virgen del Socorro. No tenemos que repetir lo dicho todos los años sobre los esplendores del culto que dan a sus veneradas imágenes los cofrades de «Arriba»; baste decir que se continúa la tradición y que todas las noches el templo se ve repleto de fieles.

A esto contribuye en gran parte un importante acontecimiento: el estar las oraciones sagradas a cargo de un eminente sacerdote, don Enrique Vázquez Camarasa. La fama de que goza en España, ya contrastada aquí, pues en esa misma iglesia predicó el año 1920, hacía esperarle con expectación, satisfecha desde la primera noche, por la calidez de su palabra, elocuencia de sus períodos y rotundidad de sus conceptos.

El tema general del septenario es «La Religión en su influencia sobre la vida humana y en relación con la Santísima Virgen».

Estudió la primera noche el concepto y la necesidad de la Religión. La importancia de todos los demás ideales para sustituirla, y cómo la Virgen, Madre de Dios, es la síntesis de todas las gracias y eficacias de la Religión. En la segunda, demostró la posibilidad y cognoscibilidad del milagro, criterio por excelencia del orden sobrenatural; y en la tercera, la naturaleza y excelencias de la virtud de la Fe.

La capilla de los padres Trinitarios, aumentada con valiosos elementos seculares, tiene a su cargo la parte musical de las funciones, mereciendo como de costumbre gran interés sus audiciones.

DOS IMPORTANTES ACTOS CULTURALES

Ya dimos en nuestro anterior número cuenta de la interesante conferencia que celebró en el salón Rodas el señor Orueta, y prometimos informar de ella a nuestros lectores con más detenimiento, dejando la pluma a quien con suficiencia y capacidad bastante para tratar el tema y glosarlo, por serle familiar cuanto con el arte se relaciona, podía llevar al público una clara síntesis de la conferencia que sirviera a los fines de vulgarización perseguidos por el ilustre disertante.

Nos ha dejado satisfechísimos nuestro notable crítico, y creemos que con nosotros sentirán igual quienes lean el completo resumen, en el cual demuestra el señor Fernández, una vez más, su eficiencia y erudición.

En cuanto a la también por nosotros anunciada conferencia del catedrático don Juan Carandell, que en el Instituto de Cabra viene desarrollando una importante labor cultural, y que siendo un amante de la ciencia geológica no pudo por menos que sentir maravilla y entusiasmo ante la extraña sierra del Torcal en su primera visita, hace dos años, y ahora ha vuelto, pasando un día en ella y otro día en la parte del Valle de Abdalajis, hemos recabado la colaboración de persona versadísima en tales estudios y capacitada para llevar la esencia de la amena disertación al lector menos ilustrado de nuestro periódico, y creemos que con esa detallada reseña, que va en el lugar correspondiente, queda cumplido nuestro propósito, que es el de hacer que la preciosa lección que la llana palabra del orador llevó al auditorio, muy selecto por cierto, que le atendía, salga de la improvisada aula, se divulgue y permanezca de modo más amplio e indeleble.

El señor Carandell, como deben recordar nuestros habituales lectores, fué quien recomendó la inclusión del Torcal de Antequera en el itinerario que habrán de recorrer los sabios extranjeros y nacionales que concurren al Con-

greso Geológico celebradero en Madrid en este año, y por su indicación vinieron a visitar dicha sierra, en Febrero del 24, dos ingenieros enviados del Instituto Geológico Nacional.

Por esta desinteresada acción, el señor Carandell merece las simpatías y la gratitud de Antequera, ya que son incalculables los beneficios que puede reportar a ésta el estudio y propaganda de nuestra sierra.

La conferencia de D. Ricardo de Orueta

El jueves 19 del actual, se celebró en el salón Rodas la anunciada conferencia del sabio historiador de la escultura española y académico de la Real de San Fernando, don Ricardo de Orueta y Duarte.

Presentó al ilustre disertante un viejo amigo suyo y devotísimo de su obra, don Nicolás Alcalá Espinosa, quien con palabra elocuente y precisa valoró la significación del señor Orueta en la cultura artística de España y su admirable labor crítica.

Cumplidos los ritos de la cortesía, comenzó el señor Orueta anunciando el tema de su disertación: «La escultura española en los siglos XVI y XVII».

Dijo, hay en la escultura castellana, al alborear el primero de los siglos citados, dos tendencias; una, francamente italiana, inspirada en las grandes obras florentinas, romanas y lombardas, y otra, más callada, más íntima, que arraiga todavía en el goticismo y se enamora y preocupa mucho más del alma que de la forma; del sentimiento y del carácter, mucho más que de lo simplemente bello, ponderado, armónico o elegante.

Proyecta a continuación, como obras típicas y ejemplares de la primera tendencia, el bellissimo sepulcro de don Alonso Fernández de Madrigal (El Tostado), de la catedral de Avila, por Vasco de Zarza, y el altorrelieve de la Crucifixión, por Felipe de Borgoña, en el trasaltar de la de Burgos.

El sepulcro de El Tostado, afirma el señor Orueta, es bello, pero frío, inexpresivo, obra esencialmente decorativa y suntuosa, elegantísima, pero donde la estatua del sepultado, que debiera ser el punto capital de la obra, apenas si tiene mayor importancia que cualquiera otra parte de ella secundaria o puramente ornamental.

Analiza después el conferenciante el maravilloso Entierro de Cristo, de la iglesia de San Jerónimo, de Granada, que Ceán Bermúdez atribuyó a Gaspar Becerra, otros a Torrigiano, Mr. Dieulafoy, más acertadamente, a Berruguete, y que hoy se cree obra italiana, sin que pueda precisarse su autor. Grupo de soberana dignidad y sublime grandeza, concebido como una patética escena de la tragedia clásica, de dolor grave y noble, de formas majestuosas, de depuradísima belleza. Y en áspero contraste con estas obras italianas o italianizantes, bellísimas, pero un poco

frías, vemos el trágico Calvario, de Juan de Valmaseda, que corona el retablo mayor de la catedral palentina; soberano ejemplar de escultura anímica y expresiva, impregnada todavía de goticismo, donde la intensidad del dolor, sobre todo en la figura inolvidable de la Virgen, llega hasta el espasmo, hasta la estridencia. Aunque mirado el problema—permítansenos esta ligera digresión—las fuentes inspiradoras de Valmaseda, acaso pudieran hallarse también en Italia, en las obras de los hermanos Mantegazza, (Cartuja de Pavia), y en el gran Mantegna, al cual parece tomada la dolorida cabeza de San Juan.

Después de Valmaseda, en quien el insigne conferenciante ve sagazmente un precursor de Berruguete—la figura más alta de la plástica castellana—comenta con frases bellísimas y emocionadas el grupo del Sacrificio de Abraham, que formó parte del retablo de San Benito, hoy en el museo de Valladolid, y, ciertamente, uno de los trozos que mejor muestran el alma y la técnica del maestro de Paredes de Nava. Viene luego el escalofriante bulto yacente del cardenal don Juan Pardo de Tavera, una de las obras capitales y eternas de la plástica de todos los tiempos; y termina, por último, su bello comentario del maestro castellano, con el delirante relieve de la Imposición de los estigmas a San Francisco, página sublime de desvarío, de frenético amor entusiasta.

Vemos ahora, al francés Juan de Juni, maravilloso técnico también, muy influido en España por Alonso Berruguete, y, cuyo áspero efectismo tumultuoso y barroco, de poderosísima fibra naturalista, hace resaltar con gran agudeza crítica el disertante, paranginando el desgarrador Entierro de Cristo, de Valladolid, lleno de gritos angustiados, de ademanes descompuestos, de crispaduras de desolación, con el Santo Entierro, de Granada, en que el dolor se muestra, como ya dijimos, con gestos y actitudes de nobilísima compostura y suprema elegancia.

A continuación proyecta dos trazos

del maestro de incomparable verismo: la cabeza de José de Arimatea y el busto de Santa Ana, y, finalmente, la indescriptible Dolorosa de los Cuchillos, la obra maestra de Juni, tan bellamente comentado por el señor Orueta en su discurso de recepción en la Academia.

El manierismo italiano, entronizado en España por los artistas del Escorial, fué al fin vencido por la arrolladora corriente del naturalismo español.

Es ejemplo acabadísimo de aquellas obras nobles, pero heladas y faltas de originalidad, la Santa Eulalia de Mérida, en la catedral de Toledo, que parece una estatua romana velada: «Pudicia», y del recio e intransigente naturalismo español, el San Bruno, de Alonso de los Ríos, tosco labriego castellano que nada tiene de santo, pero pleno de vida individual.

En el sepulcro de Mohernando, del secretario de Carlos V, Francisco Eraso y su mujer, dado a conocer por el conferenciante, que lo atribuye a Mon negro, véanse acertadamente reunidas las dos tendencias: la naturalista española, en las figuras de Eraso y su esposa, y la manierista italiana; es decir, la pegadiza, la convencional, en la del santo protector del matrimonio, San Francisco.

Con el insigne imaginero Gregorio Hernández, triunfa definitivamente el naturalismo emotivo español, acaso un poco vulgar, pero siempre lleno de nervio y de alma.

Martínez Montañés, cumbre excelsa de la plástica andaluza, realiza el milagro de dar a la escultura naturalista española, sin menoscabar su intensa vida, formas exquisitamente clásicas.

Por el contrario, Alonso Cano, santo de poca devoción en el oratorio estético del señor Orueta, crea, según el ilustre crítico, formas muy bellas, pero pueriles y vacuas de alma.

Pedro de Mena y Medrano, granadino, continúa en Granada y Málaga a Gregorio Hernández. Es un enamorado de la vida, como el maestro gallego, y un estupendo técnico, a la vez que un cristiano de exaltada religiosidad, representación cumplida del devoto de la España de Carlos II.

Muestra el señor Orueta en la pantalla varias obras típicas de Mena: la lindísima Virgen con el Niño, de Santo Domingo (Málaga); el socarrón y ladino San Isidoro, del coro de aquella catedral; la conmovedora Magdalena, del convento de la Visitación de Madrid, hoy en el museo de Prado, y el celeberrimo San Francisco, de Toledo, en quien ve reflejada el alma profundamente religiosa de Pedro de Mena.

Comenta luego en breves palabras las obras de dos ilustres condiscípulos de Mena en el taller de Cano: Mora y Risueño (Dolorosa, de Santa Ana, y San Bruno, de la Cartuja, Granada), que encuentra afectadas y decadentes; y cierra, por último, su bello recorrido por el campo fértil y hermoso de la escultura española, con el grupo cele-

PORVENIR

Infante D. Fernando, 22 y 24

CALZADOS

La casa más surtida y la que más barato vende.

Zapatos señora, cosidos, a 5 pts.

bradísimo del murciano Zarcillo (siglo XVIII), la Oración del Huerto, obra, dice, en verdad, poco religiosa. Detiénese analizando el lindísimo ángel andrógino, quizá demasiado bello, no se atreve a decir el señor Orueta: equivoco...; pero se sobreentiende.

En resumen: la plástica castiza española es, como todo nuestro arte, en la esencia, naturalista y expresiva.

El público salió complacido de la admirable conferencia del insigne crítico malagueño.

JOSÉ M.ª FERNÁNDEZ

La Génesis del Torcal

El día 24, y a las nueve de la noche, dió en el Círculo Mercantil, inaugurando de este modo el hermoso salón de actos de esta importante sociedad, y ante una numerosa concurrencia, a la que el elemento femenino sumó la indiscutible gracia de sus encantos, una notable conferencia, desarrollando el tema «Génesis de la sierra del Torcal», el catedrático del Instituto de Cabra, don Juan Carandell, quien como dijimos en el número anterior había sido invitado a tal efecto por la Biblioteca Antequerana, y la cual desarrolló con arreglo al siguiente esquema:

Las grandes divisiones de la historia terrestre.—Fósiles; períodos orogénicos.—Nacimiento, vida y muerte de las montañas.—Estructura y formación del suelo ibérico.—El trabajo del agua; hielos, glaciares y ríos.—Acción química.—Cavernas.—Montserrat.—La Ciudad Encantada.—El Tajo de Ronda.—El Chorro.—El Torcal.

Siendo verdaderamente imposible trasladar a estas breves páginas cuanto manifestara, con la abundancia de datos, sencillez de expresión y derroche de conocimientos con que este verdadero enamorado de la divulgación científica se apoderó por completo del auditorio, y en contra naturalmente de nuestros deseos, que serían reproducirlo íntegramente, damos a las cajas esta síntesis de la por todos motivos brillante y amena disertación.

Hizo la presentación del conferenciante el presidente de la citada entidad señor Romero García, que, como siempre, estuvo feliz en sus palabras.

El señor Carandell dedica en primer término un saludo a los que le hacen el honor, dice, de escuchar sus pobres palabras; nuestras pañanas reciben unas frases que, siendo halagadoras, yo entiendo que también tienen mucho de justicias, y aborda el tema, que por prólogo tiene un general aplauso.

La Geología—nos dice—estudia el interior del Globo, la estructura del mismo y los cambios diferentes que experimenta en el transcurso del tiempo.

Si los geólogos dividen la serie grande de siglos que en la formación de la Tierra han transcurrido, en cuatro épocas, él la divide en tres, número igual al de las edades de la Historia.

En esa primera época, arcaica o pa-

leooológica, estudio y conocimiento de los estados primitivos del planeta Tierra, éste era incandescente, hallándose en estado de vapor todos sus componentes: el azufre, el zinc, etc., ocupando considerable extensión y ejerciendo, al propio tiempo, sobre el Globo la presión grande que cabe suponer. ¿Cómo perdió este calor? El tiempo, de una parte, y de otra, el movimiento de traslación del Globo, fueron las causas, consolidándose entonces estas materias fluidas que llegan a constituir una corteza, cuyo espesor va aumentando. De esta época son los granitos y gneis como producto de las erupciones volcánicas que el calor central había de producir al verse comprimido, originando por consiguiente el rompimiento de la superficie. Encontramos, además, en esta clase de terrenos bellos mármoles, el cristal de roca, etc.

En la segunda época, que llamaremos de los terrenos secundarios, el vegetal aparece en la Tierra como elemento indispensable para la vida de los otros seres. El elemento agua, hasta entonces en estado de vapor, pasa al estado líquido, formándose mares y lagos que dan vida a las especies acuáticas, y en esta época, durante la cual el Globo sufre los efectos del calor, los vegetales crecen y se desarrollan de modo extraordinario; mas como quiera que en su costra sólida la Tierra sufre rasgaduras y levantamientos, éstos sepultan los grandes bosques, constituyendo esos depósitos inmensos de carbón de piedra, que no es otra cosa que grandes vegetales que se carbonizaron en estos tiempos geológicos y que en sus variedades de propiedades diversas, de antracita, hulla, lignito y turba, según los diferentes grados de mineralización, tanta utilidad nos rinden; las calizas, pizarras, los mármoles mezclados, etc., también son producto de todas esas transformaciones.

Si el fuego es un agente poderoso de disociación, y me refiero a los volcanes, no lo es menos la que produce el agua, en su estado sólido o de hielo, pues al aumentar de volumen, cuartea y desprende las rocas, que precipita en las llanuras; los témpanos de nieve, al descender con violencia y aumentando su masa por la que arrastra en su caída, ocasionan trastornos que destruyen

bosques, desvían el curso de los ríos, y éstos, por su parte, se llevan al mar las piedras y tierra de sus orillas, y minan las montañas, ahondan sus cauces o lechos al destruir el fondo y márgenes, y en estos mismos ríos cada afluente aporta su correspondiente cono de deyección.

Si se calienta el agua hasta la ebullición y recogemos los gases desprendidos, encontraremos que cada litro de agua encierra 50 cm.³ de ellos; la mitad corresponde al ácido carbónico y el resto es aire rico en oxígeno, proviniendo la abundancia del ácido carbónico de los bicarbonatos, en particular el de cal. Las sales disueltas suelen ser el carbonato de calcio, el de magnesia, los sulfatos de estos cuerpos y cloruros de potasio y sodio, y otras sustancias que a veces, por su abundancia, dan lugar a que reciban estas aguas nombres particulares.

Si los terrenos terciarios son notables por la aparición de los cuadrúpedos, nuevas creaciones de animales que reemplazaron a los antiguos, que desaparecen por estas diferentes modificaciones que la tierra experimenta, hacen crecer el interés del estudio de ella, ya que nos permiten investigar los fósiles marinos, como las ostras, conchas, caracoles, etc., de época anterior. (Muestra diversos ejemplares).

Se distingue la última época por la presencia en la tierra del último ser de la escala zoológica: el hombre; es la de los terrenos diluvianos y postdiluvianos, y hay un trastorno general que justifica las grandes masas de cantos rodados que se encuentran en todas las partes del mundo.

Al hablarnos de las cavernas, de esas concavidades hechas debajo de la tierra o abiertas en las peñas, proyecta en la pantalla la fotografía de la famosa cueva de Artá, en la bahía de la isla de Mallorca, distrito de Alcudia, término de Capdepera, obra admirable de la Naturaleza y visitada de continuo por los turistas. Se sube a la citada cueva, de una extensión de 300 metros, por una escalera de mampostería a orillas del mar. La primera cueva está dividida en dos partes, admirándose en la primera el Montserrat, el cuarto de los Cazadores, con pilares curiosísimos la estatua de la Virgen del Pilar, de unos seis metros, la Piedra de plata, etc. En la se-

Almacenes de Mármoles Nacionales y Extranjeros

Blancos y de Colores

Grandes existencias en Tableros de todas clases, tamaños y espesores, en bruto y elaborados, para la construcción y ebanistería.

L A P I D A S

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

ENTREGAS INMEDIATAS.

Francisco S. de la Campa

Luis de Velázquez, 5. — MÁLAGA

Agente en Antequera: Manuel Matas González: Muñoz Herrera. 8.

gunda admira el viajero maravillosas estalactitas, como son la Coliflor, el Portal de Belén, el salón de Embajadores, etc.; en otro departamento se encuentra el magnífico monolito de la Gran Columna y la columna de la Torre, de unos veinte metros, con otras preciosidades; y a la derecha encontraremos el cuarto famoso de Banderas, la estalactita Rayo de Sol, de trece metros de largo; las Tres Gracias, que son tres columnas de seis metros cada una, etc., etc.

De la Ciudad Encantada, de Cuenca, que también aparece en la pantalla, vemos un puente natural y unos monolitos de grandes dimensiones, mayores aún que los elevados pinos que próximos crecen.

El Tajo de Ronda, entiende el señor Carandell, ha sido originado por la erosión del río Guadalevín, debiendo haber estado la cascada que forma, a la altura del puente, pues en tiempos pretéritos sería todo aquello una planicie.

Nos habla de que el río de nuestra vega, el Guadalhorce, nació en las sierras del Chorro, retrocediendo lentamente y añadiendo a su curso afluentes cada vez más del interior, obra de la tenacidad y continuidad de las aguas hecha en el transcurso de muchos siglos, unidad de tiempo muy reducida para medir el que se invierte en estas modificaciones geológicas.

Dice que esta famosa sierra del Torcal ofrece los mismos caracteres que la del Monserat; las grandes cordilleras en sus transformaciones, forman a veces repliegues, y en otras no, dando lugar a que, desaparecida la arcilla, sólo veamos los grandes bloques de caliza que imitan cuanto la fantasía pueda sugerir. Yo he podido mover—dice—esta tarde y sin gran esfuerzo, piedras enormes.

Hace distinguos entre lo que la ciencia explica de la formación del Torcal, y lo que en éste ven los poetas; pero, dice, no censura a éstos, sino que advierte no deben tomarse como hechos ciertos lo que sólo es una visión de la fantasía y no el resultado de profundas investigaciones.

En esta digresión, intercala la lectura de la conocida poesía de Salvador Rueda a «La Sierra del Torcal», que hace dos años publicó EL SOL DE ANTEQUERA.

Hagan los antequeranos — continúa—por que sea comprendida esta sierra admirable en el itinerario del turismo; y dótenla de refugios y señales para que sea fácil y cómodo recorrer el laberinto de sus sendas.

Dice que no sabrá nunca agradecer bastante la atención de que ha sido objeto, y ofrece contestar a cuantas preguntas se le quieran hacer sobre la materia; hechas algunas, este simpático hombre de ciencia las contesta con tanta naturalidad y dominio de la cuestión, que una salva de aplausos y unos innumerables apretones de manos son el epílogo del acto.

Bien, muy bien por el señor Caran-

CASA BERDUN

SECCIÓN DE SASTRERÍA:

Trajes confeccionados, desde 25 ptas.

Abrigos	«	«	40	«
Pellizas	«	«	15	«
Gabardinas	«	«	90	«
Trajes a medida	«	«	50	«
Abrigos	«	«	75	«
Gabardinas	«	«	120	«

Se cortan trajes, de balde, a los clientes de la Casa y se confeccionan desde 20 pesetas.

SECCIÓN DE TEJIDOS:

Se han hecho unas rebajas tan considerables que se venden lanillas para vestidos, desde 0.50 pesetas; Camisetas, 1.25; Toquillas, desde 1.50; Chales, desde 9 ptas.; Calcetines caballero, desde 0.25; medias hilo, desde 0.40; e infinidad de artículos a menos de la mitad de su valor. Si quiere vestir bien y barato, visite

CASA BERDUN

dell, al que reiteramos una vez más nuestra cordial felicitación, así como también a aquellas entidades que velando por el cultivo intenso de la cultura, nos proporcionan estos ratos de esparcimiento tan agradables y tan deseados por todos.

M. N.

DE INTERÉS FEMENINO

No se vislumbra propósito de enmienda

Crónicas nos parecen las malas costumbres; empezaron por fumar pitillos, (por hacer alarde de *morritos* pintados, y dejar ver las pulimentadas uñitas) cosa casi inocente, comparada con el uso de la morfina, cocaína y opio que siguió después como recreo de mil damas y damitas, imitadoras de otras que es mejor no nombrarlas, porque su calificativo no se puede hacer sin humillarlas, y harta desgracia tienen. De todas esas tentaciones parecía que se iban olvidando, o que pasada la ola de elegancia se relegaban al montón de las cosas pasadas de moda. Pero ahora nos comunican que las parisienses fuman en lujosas pipas, unas, de delicados esmaltes, otras, de oro y ámbar, etc., etc. Y como el contagio es probable, y más que probable, me temo que pronto tendremos ocasión de contemplar en Madrid, a esas espirituales muchachitas rellenando su pipa de tabacazo, como un marinero, un carabinero o un cargador del muelle, con la sola diferencia, eso sí, de que sacarán el tabaco de una rica bolsa, para pasarlo a la delicada obra

de arte; pues es seguro que la delicadeza estará reflejada en la pipa, ya que su poseedora esté totalmente desprovista de ella, pues yo sólo comprendo a la mujer bella, a la de ideas sublimes, a la de buen corazón, codiciosa de una bombonera bonita y repleta de succulentos bombones.

¡A cuántas monerías se presta! qué femenina afición, que dá pretexto para que galantemente los adoradores puedan, haciendo gala de su esplendor, hacerles a las muchachas valiosos presentes sin causar el sonrojo, que causaría aceptar una joya si no estuviese dedicada a contener esas golosinas. ¡Y pensar que se destiernen de nuestra patria costumbres y aficiones que nos enaltecen por seguir la corriente de otros países, que piensan y sienten de manera tan distinta...!

Pero en fin, lectoras, a esto se llama ponerse la venda antes de estar escalabrados..., porque afortunadamente ahora se está reorganizando a las mil maravillas el servicio de aduanas ¿pero y si la moda viniese en un aeroplano?

Malo, muy malo es que nos hayan contado lo de las parisienses; pues tal vez ya, alguna coquetuela ensaye ante un espejo mil remilgos para cuando llegue el caso de imitar a la mona Genny, que estaba en el jardín zoológico de Londres, que fumaba en pipa y con sus mohines resultaba graciosísima. ¡¡Pero era una mona!!

María Rita Cambrano, de Lissada.

Madrid, Febrero, 1925.

La mejor Máquina de escribir TORPEDO.

JOSE GARCIA BERDOY

ANTEQUERA

TELÉFONO núm. 2

Abonos minerales

Importación directa de
primeras materias

Sulfato de amoníaco

Nitrato de sosa

Escorias Thomas

Sulfato de potasa

Kainita

Cloruro de potasa

Sulfato de cobre

Azufre

Sulfato de hierro

Superfosfato de cal

Abonos especiales para cada tierra y cultivo

Laboratorio químico para el análisis de tierras

Maquinaria agrícola

Importación directa de
las mejores fábricas

Arados de todas clases

Tractores

Sembradoras

Repartidoras de abono

Gradas desterronadoras

Cultivadores americanos

Guadañadoras

Segadoras

Aventadoras

Desgranadoras de maíz

Trituradoras de grano

Motores

Silos

SUCURSALES

MÁLAGA

Escritorio y Almacén

DOCTOR DÁVILA, 41

(antes Cuarteles)

SEVILLA

Escritorio: Monsalves, 7

Almacén:

Avenida Borbolla, núm. 9

El horroroso accidente automovilista del martes

Un tren de mercancías arrolla a un automóvil y mata a tres personas

En la noche del martes al miércoles último ocurrió en el peligroso paso a nivel llamado de la Verónica, a menos de dos kilómetros de esta ciudad, un terrible atropello que costó la vida a tres personas y estuvo a punto de ocasionar un descarrilaje de importancia.

Después de pasar en ésta el día el rico vecino de Villanueva de Algaidas don Cristóbal Jurado Granados, decidió marchar a la finca del Chaparral, donde venía residiendo, e invitó para que le acompañara a un corredor llamado Juan Cecilio Gómez. Al efecto, y en el «auto» de su propiedad MA.-1.263, marca Overland, que conducía un muchacho mecánico llamado Juan Rafael Gómez Camacho, salió de ésta, próximamente a las doce de la noche, en dirección a la carretera de Mollina.

La catástrofe

El automóvil del señor Jurado llegó al paso a nivel de la Verónica, y al no encontrar echadas las cadenas, siguió su marcha, sin poder darse cuenta de que en aquel mismo momento avanzaba un tren.

Al ver llegar a éste, el chófer, fundadamente se supone, se aterró, y en vez de acelerar la marcha se quedó quieto, dejando el coche atravesado en la misma vía.

El choque fué espantoso. El vehículo, arrollado por el tren, fué empujado por éste unos doscientos metros, destrozándose totalmente y quedando convertido en informe montón de hierros y materiales, mezclados con los restos mortales de los viajeros.

La catástrofe no fué mayor, porque el maquinista, que pudo darse cuenta de la detención del automóvil en la misma vía, hizo inauditos esfuerzos por detener el tren que conducía, aminorando el peligro de que éste descarrilase, no pudiendo, sin embargo, evitar el atropello por la corta distancia que le separaba del coche y la velocidad que, debido a la pendiente de aquella parte de línea, llevaba el convoy.

El Juzgado

Inmediatamente que pudo detenerse el tren, que como hemos dicho fué a unos doscientos metros del paso a nivel, en el kilómetro 14-334, descendieron sus sirvientes, que eran el conductor, Juan López Ferrer; el jefe de tren, Gregorio Ruiz Cárdenas; el fogonero, Antonio Melero Mancebo y otros empleados, y en vista de no ser necesario prestar auxilio a las víctimas, enviaron aviso a la estación de Antequera, y seguidamente desde ésta se comunicó el suceso al Juzgado de instrucción.

Con la rapidez que caracteriza a nuestra honorable primera autoridad judicial, el señor Denis, salió para el lugar del suceso, acompañado del secretario

suplente, don Antonio Baudel, y del médico forense, doctor Aguila Collantes, quienes comenzaron su actuación, realizando inspección ocular y reconocimiento de los restos del «auto» y sus ocupantes, para averiguar quiénes eran éstos, así como comprobaron que las cadenas del paso a nivel no estaban echadas, por censurable negligencia.

También acudieron al sitio de la catástrofe, el comandante del puesto de la Guardia civil, señor Morales, otras autoridades, médicos y numerosas personas.

Detalles macabros

A lo largo del trayecto que fué arrastrado el coche se veían pedazos informes de hierros y materiales, y trozos de los descuartizados cuerpos de las víctimas.

Del cuerpo del señor Jurado sólo se halló parte del tronco, desnudo y horriblemente ensangrentado por las mutilaciones, siendo imposible de reconocer.

El cadáver del corredor también se encontraba horrorosamente destrozado, con detalles de que hacemos gracia al lector.

En cuanto al pobre chófer se encontró enganchado por el pie al roto volante del vehículo y con destrozos en el cráneo.

Del automóvil no quedaba más que la parte delantera, por cierto con el reloj andando, y al parar el tren se hallaba tan empotrado en la máquina que hubo que traer una locomotora de Archidona para hacer retroceder a los vagones del largo convoy, que eran unos cuarenta.

Entre los despojos de las víctimas se hallaron la cartera y documentos del señor Jurado, con cuatro mil pesetas en billetes, y del infortunado Juan Cecilio, unas setecientas cincuenta pesetas, además de diferentes objetos.

Las víctimas

El dueño del auto, que como decimos se llamaba don Cristóbal Jurado Granados, tenía 38 años, era casado y deja nueve hijos.

Juan Cecilio Gómez, tenía 44 años, también casado y era natural de Cuevas Bajas.

El chófer, Juan Rafael Gómez Camacho, tenía 22 años, era natural de Hornachuelos y vecino de Algaidas.

Otros detalles

El señor juez ha ordenado la detención de la guardabarrera, que se llama Josefa Alba Romero y tiene seis o siete hijos.

El maquinista cuenta que al ver cruzar al automóvil dió dos avisos, y pudo observar que si el chófer hubiera acelerado la marcha no habría ocurrido el atropello; pero en el momento preciso el coche se detuvo, siendo inevitable la catástrofe.

De la impresión recibida, el maquinista se quedó enfermo en Bobadilla.

Se han hecho, como es consiguiente,

numerosos comentarios sobre el origen del suceso, dirigiéndose las censuras especialmente hacia la Compañía ferroviaria, pues si bien es cierto que la negligencia de la guardabarrera fué causa del mismo, ésta no podía prestar el servicio día y noche, y de ahí el incumplimiento de lo dispuesto para tales pasos de peligro.

De uno u otro modo, sin determinar de quién sea la responsabilidad en este caso, el hecho es que el paso a nivel de la Verónica ha dado ya lugar a numerosos accidentes, y debe por quien corresponda disponerse lo necesario para evitarlos en lo sucesivo.

VIDA MUNICIPAL

SESIÓN DEL VIERNES ÚLTIMO

Preside el señor Moreno F. de Rodas, y asisten los señores Cuadra, Rojas Arreses, Rojas Pérez, Bores y Pérez de Guzmán.

Se aprueba el acta de la anterior y varias cuentas.

Se acuerda el estudio para el próximo presupuesto, de aumento de sueldo a don José María Saavedra.

Se aprobó el padrón de rodaje de carros y autocamiones, que no ha tenido ninguna reclamación.

Se aprobaron unas reclamaciones sobre arbitrios de circulación de carruajes, y sobre otra de inquilinato, que se compruebe por el arquitecto.

El señor Pérez de Guzmán dirige varios ruegos; uno, pidiendo sea reparada la torre del Reloj de Papabellotas; otro, sobre la traída de aguas de la Magdalena, al que el alcalde contesta se halla en el Boletín Oficial el anuncio de subasta para la terminación de las obras, que tendrá lugar el próximo día 20; otro, sobre la construcción de un quiosco para la banda de música en el paseo, obteniendo la promesa de que se hará para el verano; otro, sobre que se eleven protestas a la superioridad por el peligro del paso a nivel de la Verónica, en el que ya han ocurrido varios accidentes; y, por último, se refiere a las órdenes dadas a los guardias sobre la circulación de las máscaras en las noches de Carnaval, y solicita que en la de hoy, domingo de Piñata, se observe cierta tolerancia, prometiéndolo así el alcalde.

El señor Rojas Arreses dió cuenta de su conferencia con los panaderos, sobre la petición de permiso para elevar el pan en cinco céntimos el kilo, y dijo que ha sometido el asunto a la Junta provincial de Subsistencias, que es a la que incumbe resolverlo.

Acto seguido se levantó la sesión.

LA SESIÓN DEL PLENO

Se están celebrando las sesiones del Pleno del Ayuntamiento, correspondientes a este cuatrimestre.

De sus acuerdos principales daremos cuenta en el número próximo.

::: NOTICIAS :::

LETRAS DE LUTO

En la madrugada del lunes último y a la edad de 54 años, dejó de existir el que fué activo procurador de los Tribunales y gerente de la Sociedad mercantil «Vicente Gómez Aguilar en Liq.» don José Ramos Herrero.

El acto del sepelio constituyó una manifestación de duelo, evidenciando las numerosas relaciones con que contaba el finado.

Descanse en paz éste, y reciba su viuda, hijos y demás familia el testimonio de nuestro pesar.

Q. G. H.

Los señores de Hazañas González (don Manuel), pasan por la pena de haber perdido casi repentinamente una hijita de seis años, llamada María de los Dolores, que dejó de existir en la madrugada del martes último.

Reciban los afligidos padres la expresión de nuestro sentimiento.

DE VIAJE

Para visitar al pequeño hijo de don Domingo Cuadra, vino el jueves de Málaga don Guillermo Jáuregui, especialista en enfermedades de niños.

Con motivo del Carnaval, hemos saludado en ésta a don Enrique Tapia y esposa, que acompañados de su sobrina Julia Franquelo, vinieron de Córdoba; a los jóvenes amigos nuestros don Ernesto Sánchez, don Manuel Cabrera Espinosa, don Antonio Gálvez Cuadra, don Salvador Cámara García, don Juan Luis y don Ramón Morales Muñoz.

De regreso a Málaga, después de su viaje de novios, pasaron por ésta el oficial de la central de Correos, de Málaga, don Pedro Puche López y bella esposa.

Después de disfrutar permiso para asistir a la boda de su hermana Elvira, en Torre del Mar, y pasar unos días en ésta, ha vuelto a Archidona el jefe de aquella oficina de Correos y querido amigo nuestro, don José Puche Aragüez.

Han regresado de Málaga, don José Villalobos Gallegos y don Manuel Pedraza Trigueros, y han venido de la misma capital don Antonio Muñoz Reina, esposa y monísima nena.

Después de larga estancia en ésta, al lado de sus tíos los señores de Vallés, ha regresado a Ubeda la simpática y bella señorita Angelita Micó.

El R. P. García Valdecasas, S. J., que vino para platicar en los ejercicios espirituales de señoras que venían celebrándose en San Sebastián, tuvo que regresar precipitadamente a Granada por haberse puesto enferma su señora madre, y para sustituirle en dicha misión ha venido el R. P. Carlos Gálvez, de la misma Compañía.

Se encuentran en Málaga, don Manuel Cuadra y señora; su hermana, la señorita Teresa Rojas Pérez; don Francisco Ruiz Ortega y don Francisco de la Cámara López; y hoy marchan a la misma capital, don Manuel Mingorance y esposa.

Ha regresado de Sevilla y Málaga, don Manuel García Berdoy.

Regresaron a sus destinos, después de breve permiso, el cadete don Matías Bore, y los soldados de cuota, don Manuel León, don Ramón Cabrera, don Manuel Barón y don Jesús Cobo.

También han regresado de Málaga, donde pasaron el Carnaval, la señora doña Rosalía Laude, viuda de Boudere, y simpáticas sobrinas Eugenia y Margarita, habiendo ésta última obtenido un valioso premio, por su original disfraz, en el baile dado por la Asociación de la Prensa.

SE ALQUILA

la casa de la plaza de San Francisco, número 12. Darán razón en la imprenta de este periódico.

CONFERENCIA
DE SAN VICENTE DE PAÚL

Hoy, a las tres de la tarde y en su domicilio social, iglesia de Santa Clara, celebra junta general reglamentaria, en la que presidirá y dirigirá su autorizada palabra el M. I. Dr. Sr. Vázquez Camarasa, que en estas tardes nos viene deleitando desde el púlpito de Jesús, con la magia poderosa de su elocuencia.

Se invita a todos los socios activos y suscriptores, así como a cuantos caballeros católicos deseen asistir.

LA QUINTA ACTUAL

En esta semana comenzarán los juicios de reconocimiento y certificado de los mozos del actual reemplazo, con arreglo al reglamento de la nueva ley de Reclutamiento.

ENFERMOS

Ha estado enfermo, y por fortuna está más aliviada, la señora viuda de don Manuel de Burgos.

Está enfermo el niño Paquito Cuadra Bellido, hijo de nuestro amigo don Domingo.

También tienen pequeños hijos enfermos don Antonio Gálvez Romero, don Pedro Aguilera y don Miguel Lopera.

Deseamos a todos pronta mejoría.

DENTISTA

Calle Mesones, esquina a la de Estepa.

Consulta todos los días

NATALICIOS

Ha dado a luz un niño la esposa de nuestro amigo don Claudio Gutiérrez.

También tuvo un niño, ayer tarde, la esposa del estimado industrial don Rafael Tapia Olivera.

Enhorabuena.

SE VENDE

una estantería, con escaparate y mostrador.

Plaza de Abastos, número 1.

NOTAS MILITARES

Ayer se incorporó a este regimiento de Reserva, el nuevo coronel de esta unidad don Ismael Silva Molina, quien hoy tomará posesión de su cargo y se encargará de la Comandancia militar de esta plaza.

También ha venido, destinado al mismo cuerpo, el comandante don Mariano García Serrano y Abella.

A petición propia, ha sido destinado, en concepto de agregado, al regimiento de Melilla, núm. 59, el digno capitán de Infantería hasta ahora en esta plaza, don José de los Ríos Orozco.

SALÓN RODAS

Esta noche, la película cómica, «El primer beso», y la interesante exclusiva, en cuatro partes, «Lo que vale una mujer».

SUICIDIO

Ayer mañana, y en el domicilio de su hermano, donde habitaba, en calle Calzada, puso fin a sus días Francisco Domínguez Reina, de 38 años, que padecía incurable enfermedad del hígado.

Para realizar sus propósitos ató una cuerda, pendiente de un tramo de la escalera del segundo piso, y se ahorcó; partiéndose después la cuerda y cayendo al suelo el suicida, pero cuando ya, por desgracia, había fallecido por asfixia.

El Juzgado de instrucción se personó en la casa citada y practicó las diligencias oportunas.

El Sr. Vázquez Camarasa

He aquí algunas notas biográficas del ilustre orador:

De 1908 a 1911, fué catedrático de Literatura y Filosofía en el Seminario de Badajoz. Desde 1911 a 1915, magistral de la catedral de Astorga y secretario de Cámara de aquel Obispado.

Desde 1915, magistral de la catedral de Madrid y profesor de Oratoria sagrada en el Seminario.

En los años de 1916 y 1917, predicó las Conferencias de San Ginés, para caballeros; y en 1921, por encargo del Gobierno, la oración fúnebre de Benedicto XV en los funerales nacionales de San Francisco el Grande.

Es capellán de honor y predicador de Su Majestad. En 1922, también fué nombrado por Su Santidad, director nacional en España de la Obra de la Propagación de la Fe.

NEUMÁTICOS

MICHELÍN : FISK : GOOD-YEAR
DUNLOP : UNITED-STATES : BERGOUGNAN

ENRIQUE LOPEZ PÉREZ

DIVINA PASTORA, número 8

ACEITES SPIDOLEINE
y MOBIL OIL de Vacuum Oil Company

GASOLINA MOTONAFTA

ANTEQUERA (Málaga)

Almacén de Granos y Semillas

DE

ELÍAS ROMERO GUERRERO

LA CASA GRANDE DE LA CALZADA, N.º 39

Ventas al por menor de los siguientes artículos: por kilos, medios kilos y cuarto de kilo.

PRECIOS DE ALMACEN

Garbanzos finos superiores.

Idem finos para secos.

Idem tiernos para agua.

Idem para gasteros.

Habichuelas largas finas.

Idem cortas tiernas.

Lentejas finas esterilizadas.

Arroz primera, superior.

Cebada.

Trigo.

Alpiste.

Habas mazaganas blancas.

Habas cochineras blancas.

Maíz del país, superior.

Escaña.

Veza.

Yeros.

Garbanzos de semilla.

Garbanzos negros.

Granos y semillas al por mayor, precios convencionales.

AZUCAR.

CAFE.

BACALAO.

LA CASA GRANDE DE LA CALZADA : TELÉFONO NÚMERO 228

LUZ ENTRE SOMBRAS

(CUENTO)

Para unas damitas antequeranas que me hablaron de libertades restringidas y deseos de gustar la vida cortesana.

Ella se aburría en aquella atmósfera, en aquel pesado ambiente de murmuraciones, críticas y utópicas prescripciones, dictadas por absurdos convencionalismos de su pueblecito del alma.

Mucho lo quería, sí; era donde ella había nacido y le había tomado cariño, como una cosa a la que se ve nacer y convivir, con simpatía y afecto sincero; pero lo que no podía pasar, en donde ella se ahogaba y repulsaba a sus instintos, era aquella estrecha libertad que poseía, siempre contenida por el «qué dirán» de los demás.

No se atrevía a salir sola, podrían pensar no sé qué desatino. Asomarse al balcón, tampoco: podrían creer que se mostraba a los ojos de ellos. Circular a las diez de la noche, aún con alguno de su familia, lo limitaba prudentemente, quizás alguien pudiese creer que venía de algún lugar que frecuentaba, por vivir él.

El era lo único que podía ver con agrado, la única felicidad entre tantas contrariedades, la única bonanza entre tanta tempestad, y le agradaba y quería como el marino al Sol, que le anuncia que se libró de la tormenta que hizo peligrar su nave.

Pero, jera, a su parecer, tan tonto él, tan sumiso, tan atento siempre a sus caprichos, tan humilde con ella, siempre en espera de una sonrisa, anheloso como el pedigrüño que tiende la mano inquieto e impaciente, en súplica de la limosna, que no lo podía soportar. Crispaba a sus nervios algunas veces, aquellos tan simpáticos nervios, que le hacían vislumbrar horizontes insospechados, escenarios más humanos, donde no tendría que ver con nadie; hubiese querido que fuese altivo, orgulloso, acostumbrado a mandar, que se impusiese a ella, aunque con brusquedad, que agradeciera, —pues la mujer siendo entera o pareciéndolo, necesita y agradece quien mande sobre ella, que su voluntad haga lo que otra más dominadora ordenó.

Pero nunca podría ser; ¡él era demasiado tonto para eso! Luego su vida, la misma vida siempre, tan eterna, tan vulgar, tan desprovista de razón. A las siete se levantaba, para estar a las ocho en la tienda de la mejor calle del pueblo y despachar solícito hasta la una, que salía, y lo veía pasar bajo sus balcones para comer, haciéndole un adiós con la mano; a las dos, nuevo paseo y saludo; a las siete de la tarde igual; a las ocho y media en la reja esperándola; hasta las once hablando con ella; dando las campanadas, puntual y matemático como una ley de la Naturaleza, una despedida rápida y a escape a su casa, donde se acostaba y hasta el día siguiente.

¿No era vulgar, pesado y absurdo todo esto? A ella, que le agradaban las innovaciones. Hubiese deseado que él no asistiese con puntualidad a la tienda, y que si le reprendieran, contestase con altivez e incluso pegase al dueño, si éste se propasaba con sus denuestos; que no fuera tan iluso, como el saludarle con la mano a su paso; que se peleara con ella a grandes gritos y que si era menester, se acostara a las dos, después de vagar por las calles como hacen los hombres.

Pero no podría ser eso nunca. Y como molestábale él, el pueblo, sus conversaciones, sus atavismos, sus prejuicios, exigió de su padre la llevase a la gran ciudad, a aquel gran Madrid, que se le aparecía como un faro de placeres, innovaciones y delicias, que la distraerían y librarían de aquella tan pesada atmósfera, que amenazaba tragársela.

Y su padre se la llevó. Vió a Madrid, conoció sus secretos allí hasta donde toda mujer honesta puede llegar; asistió a reuniones, donde unos cuantos hombres con los ojos y los labios pintados, desdibujaban unas cuantas figuras de unos bailes absurdos, desprovistos de elegancia y armonía, con unas mujercitas de cuello afeitado, falda por la rodilla, hombros desnudos y ojeras supuestas y pronunciadas, que se dejaban abrazar y apretar, y sin embargo, blasonaban de decencia y buenas formas.

Tuvo pretendientes: hombres que

sólo le hablaban de sus corbatas y de sus conquistas y que presumían de tales, cuando eran un sexo no registrado todavía, oscilante entre la mujer y el hombre, sin ser ninguno de ellos, y asistió a los teatros, dando un vodevil infame e inmoral, de mujeres desnudas y dicharachos obscenos, eran devorados por las miradas de un todo Madrid elegante y moderno, de señores grandes y sesudos y mujeres descocadas, que parecían asistir a las representaciones con la misma tranquilidad que si leyese algún inocente cuento para niños, de Calleja.

Y entonces comprendió que el hastío se había apoderado de ella; que aquellas ideas de liberación, de abandono, eran equivocadas, nacidas sólo de equivocados pensamientos, y no pudiendo resistir y acordándose de él: sí, tonto, muy tonto, a su parecer; pero hombre, muy hombre, y de su pueblo muy hablador, sí; pero muy moral, muy acogedor; volvió, deshechas sus ilusiones, pero habiendo visto la verdad tal como es, a su pueblo, que era como una alegría entre contrariedades.

Y al verle allí como siempre, tranquilo, blanco, confiado, sin esas equivocadas ideas de la civilización y la modernidad, de placeres y costumbres importadas, sintió que algo muy grato le inundaba de dicha el ser, y como luz entre sombras, le agradó y disfrutó la idea de volver a ser, como había sido en su estrecho ambiente.

Y nunca más pensó en sus murmuraciones y pocas libertades, recordando las muchas peligrosas de la ciudad, ni en que era vulgar el que él asistiese puntual a las ocho y a las once se retirara a su casa, tras de una mirada húmeda y grande de sus ojos verdes.

FELIPE ORTEGA MEDINA



Si goza usted al ver a su hijo robusto, alegre y juguetón, cuide de que un ejercicio violento no le debilite y fatigue y si esa debilidad asoma, procure usted tonificar su organismo antes de que el agotamiento ponga en peligro su vida.

La debilidad nerviosa, el raquitismo, la anemia y todas las enfermedades que tienen por origen la debilidad, se curan radicalmente con el famoso reconstituyente JARABE de

HIPOFOSFITOS SALUD

Más de 80 años de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Rechace todo fraude que no lleve en su etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.

Imprentitas de caucho, en varios tamaños de letras. Hay además colecciones de sellos con dibujos de fútbol, carreras de automóviles, etc., para despertar la afición a la pintura en los niños

De venta en la librería «El Siglo XX».

Sección Religiosa

Jubileo de las cuarenta horas para la próxima semana, y señores que lo costean.

IGLESIA DE SANTA MARÍA

Día 2.—Sufragio por doña Dolores Salguero Blázquez.

Día 3.—Doña Luisa Cuesta, por sus difuntos.

PARROQUIA DE SAN PEDRO

Día 4.—Don José Saavedra, por sus difuntos.

Día 5.—Don Manuel Alarcón, por su tío don Ramón López.

Día 6.—Don Ignacio Manzanares Sorzano, por sus padres y demás difuntos.

Día 7.—Don Francisco Hidalgo Corado y familia, por sus difuntos.

Día 8.—Doña Angustias Muñoz Ossorio, por su hermano.

De viernes a viernes

Movimiento de población en la semana.

Los que nacen

Rafael Alvarez Pozo, Francisco de Paula Artacho Rogel, Consuelo Almanza Caballero, Antonio Chicón Podadera, Antonio López Ríos, Rafael Anguita Palomo, Manuel Zurita Durán, Antonio Páez Aguila, Carmen Nieblas González, Encarnación Espinosa Laude, Juan Arévalo García, Josefa Arévalo Castillo, Ana Gallardo Hidalgo, Teresa Reina García, Miguel Pérez Olivares, José Godoy Atroche, José Moreno Hinojosa, Angel Romero Alvarez, Francisco Romero Romero, Amparo Vegas Moral, Remedios Peláez González, Luis Ruiz Ríos, María Alarcón Rodríguez, Manuel Muñoz Rubio, Miguel Rodríguez Fernández, Pedro García Fernández, Encarnación Solózano Sánchez, Manuel Campos González, Antonio León Fernández, Juan Ramos Carneros, Soledad Campos Lebrón, Rosario Tirado Podadera, Dolores Mora Algarra, Manuel Reina Hijano, Juan Torres Palomo, Jerónimo Gutiérrez Sánchez, Antonio Espejo Martínez, Dolores Pérez Sánchez.

Varones, 24.—Hembras, 14.

Los que mueren

Francisco León Ortiz, 18 meses; Francisca Lopera Macías, 8 años; María Conejo Mejías, 88 años; Carmen Díez de los Ríos Martín, 75 años; Rosario Aranda González, 95 años; José Ramos Herrero, 54 años; Juan López Caballero, 75 años; Carmen Jiménez Ariza, 65 años; María de los Dolores Hazañas Cuadra, 6 años; Antonio Sevilla Díaz, 75 años; Antonio Serrano Ligerio, 44 años; Juan Barranco Olmo, 17 meses; Teresa Torres Gálvez, 83 años; Antonio Villodres González, 78 años; Juan Serrán García, 45 años; Rosario Alvarez Valán, 97 años; Antonio Morente Llamas, 29 años; Juan Luque Carrégalo, 23 años.

Varones, 10.—Hembras, 8.

Total de nacimientos. 38

Total de defunciones. 18

Diferencia a favor de la vitalidad 20

Los que se casan

Rafael Mena García, con Carmen Aguilar López; Juan Barrientos Carrillo, con Rosario Carvajal Zurita; Enrique Espárraga Peláez, con Pilar Zurita Lebrón; José Portillo García, con Dolores Machuca Sánchez; Juan García García, con Rosario Chacón Luque; Alejo Pacheco Díaz, con Dolores Berdún López; José Pinto Martín, con Ana Domínguez Pardo, Juan Manuel Ruiz Vizcaíno, con Angeles Sánchez Fernández; Juan García del Pozo, con Catalina Mora Jiménez.

No será admitido ningún trabajo, aunque haya de ser publicado con seudónimo, si no viene firmado por su autor.

GARBANZOS

ORIGINARIOS DE CASTILLA; FINOS Y TIERNOS VERDAD; SE ESTÁN EXPENDIENDO EN LA PLAZA DE SAN SEBASTIÁN, NÚM. 1 (Estanco), EN BOLSAS DE LOS SIGUIENTES TAMAÑOS Y PRECIOS:

Bolsas de un kilo 2.25 pesetas

Bolsas de tres kilos 6.40

Bolsas de cinco kilos 10.—

ESTANCO DE LA PLAZA DE SAN SEBASTIAN

OCASIÓN

Historia de Antequera

Desde su fundación hasta el año de 1800, que recuerda su remota antigüedad, heroicas hazañas, gloriosos combates y célebres monumentos que ha salvado de los estragos del tiempo, y abraza las de Archidona, Valle de Abdalajis, Alora y otros pueblos comarcanos. Su autor, el presbítero don Cristóbal Fernández.—Málaga, 1842.—Un tomo en rústica.

Está a la venta esta rara obra en la librería El Siglo XX.

SASTRERÍA GARCÍA

REY, 6

ANTEQUERA

Muy Sres. míos: Tengo el honor de participarles haber recibido un extraordinario y variado surtido en géneros para trajes de caballero, propios para la próxima temporada de primavera, y los últimos modelos de figurines, lo que me permite ofrecer al público los cortes y hechuras de trajes y pantalones con las mayores garantías de calidad, moda y economía.

Al mismo tiempo, invito a Vdes. a que vean mi exposición de géneros, y con mucho gusto y sin compromiso les mostraré el surtido de que dispongo.

No dudando merecer el honor de su visita a mi establecimiento —Rey, 6— me ofrezco de Vdes. afmo. y s. s.

JACINTO GARCÍA

Almanaques

BLOC (o tacos), almanaques de pared, en varios tamaños.

Se vende en la librería «El Siglo XX».

LA MALLORQUINA

MANTECA «VELARDE»

MANTECA «GIL»

MANTECA «HAMBURGO»

CONSERVAS DE FRUTAS Y DE PESCADO

GLAXO

VINO MOSTELLE (zumo de uva)

JAMONES: SALCHICHONES

QUESO BOLA: MANCHEGO

VINOS: LICORES

Artículos todos de 1.ª calidad.

Precios sin competencia.

ESTEPA, 102—ANTEQUERA

Teléfono 112: Servicio a domicilio

Modista sevillana

Se confeccionan trajes para señoras y niñas.—Calle del Rey, 9.

CAFÉ-RESTAURANT

DE

MANUEL VERGARA NIEBLAS

Calle Infante D. Fernando.

ELABORACIÓN DE

Mantecados

Roscos y Alfajores

CERERÍA

Grandes existencias en cirios y velas de cera de abeja, vegetal y esteárica. Inciensos—lágrima, Velas rizadas y todo lo referente a este ramo.

Ventas al por mayor y menor

Juan GARCÍA Mármol

Calle del Río, 2.—Antequera